"Variaciones Borges": la insolencia sintáctica de la aposición confiere al título de esta revista una connotación musical. Como en las "Variaciones Goldberg" de Bach, o en las "Diabelli" de Beethoven, el nombre propio - metonimia siempre de un fragmento de escritura - se ofrece como "aria", como tema de base, como punto de partida material, a veces libre, a veces "ostinato", de un movimiento de transgresión regulada, de fidelidad creadora o, como diría Malraux, de "deformación coherente". En algunos casos se trata de transplantar la forma sobre otra materia; en otros, de desarrollar los armónicos de base; en otros, de añadir una voz a una armonía y en otros, como en la variación jazzística, de dar "swing" a la materia misma. "Varier"- escribe el musicólogo P.-P. Lacas"-, c'est imiter sur la voie d'un discord heureux, c'est transgresser sur le chemin habité par le sujet, c'est dévier sans jamais perdre le sens".   Tal es el proyecto de la revista. Borges, por supuesto, pero Borges como "tema" de infinitas variaciones. Entre esas variaciones, el Borges histórico, no en calidad de "padre fundador", sino como variante literaria.   Variaciones Borges no es una revista dedicada exclusivamente a la exégesis de la obra de Borges, sino a todo tipo de investigación aplicada a su estilo de pensamiento y escritura, que va más allá de su persona.   El estilo de pensamiento y de escritura que caracterizó a Borges, combina, y a veces sabiamente confunde, géneros habitualmente incompatibles. Profundamente filósofo de la poesía y poeta de la filosofía, Borges presenta con frecuencia, a través de las más variadas formas de escritura, verdaderos enigmas ontológicos. Otras veces, un comentario erudito o un tratado filosófico adquieren el simple rango de cuento o de poema. Ontologías fantásticas, etimologías creadoras, genealogías sincrónicas, gramáticas utópicas, geografías novelescas, múltiples historias universales, bestiarios lógicos, silogismos ornitológicos, éticas narrativas, matemáticas imaginarias, thrillers teológicos, nostálgicas geometrías y recuerdos inventados, son parte del paisaje inmenso que las obras de Borges ofrecen al estudioso o al hedónico lector. Y por encima de todo, la filosofía como perplejidad, el pensamiento como conjetura, y la poesía como forma última de racionalidad.   Ese estilo intelectual, que en cierta medida Borges comparte con grandes espíritus de todos los tiempos, puede ser definido como una práctica de "epistemologías transversales". La transversalidad no es un caso más de "interdisciplinaridad", porque se trata menos de una confluencia de metodologías que de un desplazamiento epistemológico desde un campo de pertinencia hacia otro (algo así como una "hipálage científica"...).   Variaciones Borges se define, pues, ante todo, como una revista de filosofía, de semiótica y de literatura comparada.

Iván Almeida y Cristina Parodi